



EE. UU. dio a México una lista de espías rusos. México los dejó quedarse

Moscú ha intensificado sus operaciones encubiertas en México, y sus espías se reúnen con sus superiores en su bulliciosa capital y en sus playas, según afirman funcionarios estadounidenses.



Por **Maria Abi-Habib**

Reportando desde Ciudad de México

8 de diciembre de 2025

[Read in English](#)

Cuando un general estadounidense declaró públicamente que México era un refugio para espías rusos, el entonces presidente de México lo desestimó de inmediato.

“No tenemos información sobre eso”, [dijo](#) el presidente Andrés Manuel López Obrador a los periodistas al día siguiente, en marzo de 2022.

No era cierto.

Sus principales asesores habían recibido reiteradas advertencias desde Washington sobre el aumento de las actividades encubiertas de Rusia en México, según nueve funcionarios estadounidenses y mexicanos actuales y anteriores. De hecho, López Obrador había sido informado directamente sobre el problema, de acuerdo con tres de los funcionarios estadounidenses al tanto de esas conversaciones.

La CIA incluso había elaborado una lista de más de dos decenas de espías rusos que se hacían pasar por diplomáticos, pero los funcionarios mexicanos se negaron a expulsarlos del país, afirmaron cinco de esas personas.



Varias de esas personas comentaron que hubo una promesa importante que Estados Unidos sí consiguió de México en 2023: bajo presión, México accedió a que los funcionarios estadounidenses opinaran sobre los rusos que solicitaran credenciales diplomáticas, y han rechazado a algunos de ellos.

Pero incluso después de que una nueva presidenta tomara posesión en México el pasado otoño, los espías rusos que ya se encontraban en el país no fueron expulsados, según seis funcionarios actuales y recién salidos.

“El gobierno mexicano ayudó, pero podría haber hecho mucho más”, dijo Juan González, director para asuntos del Hemisferio Occidental del Consejo de Seguridad Nacional durante el gobierno de Biden. “Les dimos nombres de espías rusos que se hacían pasar por diplomáticos en la embajada de Ciudad de México. Se trataba de espías experimentados, que habían participado en sofisticadas operaciones en toda Europa”.

La proximidad de México a Estados Unidos y la cobertura que proporciona el turismo para que operen los espías ha permitido a Moscú intensificar significativamente sus actividades de espionaje en el país en los últimos años, dicen las autoridades estadounidenses. Moscú puede volar con espías e informantes desde Estados Unidos a destinos de playa como Cancún, que millones de estadounidenses visitan cada año, lo que proporciona una fachada convincente que levanta pocas sospechas.

Según las autoridades, los espías y sus contactos se reúnen entre turistas, gente que toma el sol y surfistas, y transmiten información de inteligencia obtenida en Estados Unidos mientras utilizan México para eludir los sofisticados sistemas de vigilancia de Washington.

Rusia también está incrementando sus esfuerzos de desinformación, [especialmente en internet](#), para poner a los mexicanos en contra de Estados Unidos y Europa, lo que ha provocado que funcionarios británicos y franceses expresen su preocupación a la Secretaría de Relaciones Exteriores de México, dijeron las autoridades.

Estos esfuerzos llevaron a la embajada de Estados Unidos en Ciudad de México a nombrar este verano a su primer observador de Rusia, y a la embajada de Francia a crear un cargo dedicado a la desinformación.

El gobierno mexicano declinó hacer comentarios.

La embajada rusa dijo en un correo electrónico que las misiones diplomáticas rusas eran “frecuentemente objeto de acusaciones infundadas de espionaje” y que Rusia y México han mantenido “una amplia gama de relaciones bilaterales”.



No está claro si Estados Unidos sigue impulsando las expulsiones bajo la presidencia de Donald Trump, cuya política hacia Rusia ha oscilado entre cortejar al Kremlin y amenazarlo.

Pero Trump ha resucitado en esencia [la doctrina Monroe](#), dicen funcionarios y analistas, tratando de reafirmar la supremacía de Washington en el continente americano. Los funcionarios estadounidenses afirman que eso les ha dado cierta orientación para asegurarse de que actores como Rusia y China no se afiancen en la región.

La Casa Blanca no respondió a una solicitud de comentarios.

En los últimos años, Moscú también ha enviado funcionarios de alto nivel a la región, entre ellos Nikolai Patrushev, jefe del Consejo de Seguridad de Rusia y ayudante del presidente Vladimir Putin desde hace mucho tiempo.

“La importancia de esta región para Rusia está creciendo rápidamente”, [dijo Patrushev mientras la recorría](#) el año pasado. “Son países que están a la vanguardia de la lucha por la verdadera soberanía de Latinoamérica”.

‘La Viena de Latinoamérica’

Rusia ha utilizado durante mucho tiempo a México como base de operaciones de espionaje, lo que le valió el apodo de “la Viena de Latinoamérica” durante la Guerra Fría. Pero funcionarios estadounidenses dicen que esos esfuerzos se intensificaron después de que Rusia invadiera Ucrania en 2022.

Ese año, Estados Unidos y sus aliados europeos [expulsaron de sus países a más de 100](#) agentes de inteligencia rusos. Ya habían [expulsado](#) a decenas de rusos de embajadas y consulados unos años antes, tras el envenenamiento de un exespía ruso en el Reino Unido.

Luego, funcionarios estadounidenses y europeos observaron cómo Moscú trasladaba espías a Ciudad de México, según ocho funcionarios occidentales actuales y anteriores. Varios de los funcionarios entrevistados por The New York Times hablaron bajo condición de anonimato porque no habían sido autorizados a hablar públicamente.

El impulso liderado por Estados Unidos para apoyar a Ucrania, dijeron, provocó la necesidad del Kremlin de disponer de más inteligencia sobre Washington, y



algunos de los agentes de inteligencia más hábiles de Rusia tienen ahora su base en la capital de México.

Los agentes enfrentan poca resistencia, según los funcionarios, porque las agencias de contrainteligencia de México están más enfocadas en las cuestiones internas, como los narcotraficantes, y tienen menos experiencia en actividades de espionaje extranjero.

“Si vas a manejar y reclutar espías, la proximidad es clave, y eso es lo que ofrece México”, dijo Duyane Norman, quien fue jefe de operaciones de la CIA en Latinoamérica hasta que se retiró en 2019. “Rusia puede actuar con mayor impunidad en México: no hay tantos ojos sobre ellos como en Estados Unidos o Canadá”.

Solo unos pocos casos han salido a la luz pública, entre ellos el de un ciudadano mexicano, Héctor Alejandro Cabrera Fuentes, quien fue [detenido](#) en 2020 intentando abordar un vuelo de Miami a México. En Florida, [dijeron](#) los fiscales, Fuentes había intentado recabar información sobre una fuente confidencial estadounidense que había “proporcionado información sobre el gobierno ruso al gobierno estadounidense”.

Fuentes se declaró culpable en 2022 y ahora vive en México. Se negó a hacer comentarios.

Archivos de la CIA y advertencias de EE. UU.

Aunque la mayoría de los operativos permanecieron ocultos, algunos indicios del interés ruso están a plena vista.

La embajada de Ciudad de México es una de las más grandes que tiene Rusia en el mundo, con 85 diplomáticos, a pesar de que México y Rusia tienen pocos lazos culturales, militares o económicos. En contraste, México tiene 16 diplomáticos en su embajada de Moscú, según su Secretaría de Relaciones Exteriores.

La CIA reunió extensos archivos sobre personas destinadas a la embajada rusa, con detalles de sus cargos anteriores y de operaciones específicas de espionaje en Europa y Estados Unidos, según tres funcionarios estadounidenses informados por separado por la agencia.

Desde 2022, funcionarios estadounidenses han expresado su preocupación por los espías rusos al presidente de México, al secretario de Relaciones Exteriores y a otras autoridades “en múltiples ocasiones”, dijo González, exfuncionario del gobierno de Biden. Otro funcionario estadounidense dijo que las mismas preocupaciones se plantearon al gobierno de la actual presidenta de México, Claudia Sheinbaum, quien asumió el cargo el pasado otoño.



Sin embargo, otro funcionario dijo que esa preocupación había sido desestimada, calificándola de paranoia.

Otros funcionarios estadounidenses que plantearon la lista dijeron que, cuando hicieron un seguimiento, les dijeron que los funcionarios mexicanos nunca la habían recibido, que la lista era demasiado imprecisa para actuar en consecuencia o que los funcionarios de menor rango la habían extraviado.

Finalmente, el general Glen VanHerck, jefe del Comando Norte de EE. UU., expresó su preocupación en un testimonio público ante el [Senado en marzo de 2022](#).

“La mayor parte de los miembros del GRU en el mundo se encuentra ahora mismo en México”, dijo el general VanHerck, refiriéndose a la principal agencia de inteligencia militar rusa. “Se trata de personal de inteligencia ruso, y vigilan muy de cerca sus posibilidades de influir en las oportunidades y el acceso de Estados Unidos”.

López Obrador hizo caso omiso de las observaciones del general.

A finales de 2022, Washington estaba tan preocupado por el aumento del espionaje ruso que Wendy Sherman, entonces vicesecretaria de Estado, planteó la cuestión al secretario de Relaciones Exteriores de México, según varias personas con conocimiento de la reunión. (Sherman declinó hacer comentarios).

Marcelo Ebrard, entonces secretario de Relaciones Exteriores, trató de restar importancia a las preocupaciones, dijeron estas personas, diciendo que los rusos de la lista de Washington no eran “un problema”.

Sherman respondió: “Son un problema. Lo sabemos, nosotros echamos a muchos de ellos de Washington y ahora están aquí”.

Ebrard prometió investigar, dijeron las personas con conocimiento de la reunión. Pero cada vez que los diplomáticos estadounidenses hacían un seguimiento, los funcionarios de Relaciones Exteriores afirmaron que nunca habían recibido la lista.

Ebrard declinó hacer comentarios, y los ayudantes de López Obrador dijeron que no estaba hablando con los medios de comunicación.

Durante el año siguiente, la preocupación de Washington aumentó cuando cientos de miles de migrantes, incluidos rusos, se congregaron en la frontera entre Estados Unidos y México.



Al gobierno de Biden le preocupaba que Rusia pudiera plantar espías entre ellos, y envió a Liz Sherwood Randall, la principal asesora de seguridad nacional, a plantear la cuestión a funcionarios mexicanos en varias reuniones, [entre ellas con el presidente de México](#), según dos personas con conocimiento de las conversaciones. Sherwood-Randall declinó hacer comentarios.

México dijo que vigilaría a los solicitantes de asilo rusos, según esas personas, y alertaría a los funcionarios estadounidenses de cualquier comportamiento sospechoso.

‘Una de las principales prioridades de Moscú’

Mientras los funcionarios estadounidenses presionaban a México para que tomara medidas contra los espías, también les costaba conseguir la cooperación en el escenario mundial, a pesar de que el país es un aliado importante en materia de seguridad y comercio.

México votó inicialmente en las Naciones Unidas para condenar la invasión rusa, pero no ha enviado ayuda a Ucrania ni ha [impuesto sanciones](#) a Rusia. Y mientras Estados Unidos intentaba aislar a Rusia, los legisladores mexicanos [formaron](#) un “comité de amistad” México-Rusia y su presidente [defendió](#) que una unidad militar rusa participara en un desfile mexicano en 2023.

Sheinbaum, la actual presidenta de México, ha mantenido en gran medida la antigua política de neutralidad del país, en la que preserva las relaciones con países como Rusia y Venezuela a pesar de la presión estadounidense.

Bajo el mandato de Sheinbaum, México [votó](#) este año en la ONU a favor de reafirmar la soberanía de Ucrania. Pero cuando el Grupo de los 7 países [se reunió posteriormente en Canadá](#), no se reunió con el presidente de Ucrania, según dos personas familiarizadas con el asunto, y el ministro de Asuntos Exteriores de Ucrania no habló con el de México en la Asamblea General de la ONU este otoño.

En contraste, la principal diplomática de México se reunió con el ministro de Asuntos Exteriores de Rusia este verano [en Brasil](#), y los funcionarios expresaron relaciones cordiales e intereses mutuos.

La tolerancia de México hacia Rusia, según los funcionarios estadounidenses, puede reflejar la política de su partido gobernante, Morena, que [domina](#) el gobierno federal. El partido incluye una amplia gama de políticos, pero en su núcleo hay muchos fervientes políticos de izquierda que desconfían profundamente



de Estados Unidos por su [historial](#) de invasiones, golpes de Estado y campañas de influencia en Latinoamérica.

Los funcionarios de Morena no respondieron a una solicitud de comentarios.

Rusia también ha cortejado abiertamente a los países de la región. Durante su gira del año pasado, Patrushev se comprometió a ayudar a los países a frenar la influencia estadounidense, afirmando que los buenos lazos con los gobiernos latinoamericanos eran “una de las principales prioridades de Moscú”.

Pero las actividades encubiertas son fundamentales, dicen los expertos, y no se limitan a México. Durante años, el Kremlin [utilizó Brasil como plataforma de lanzamiento](#) de agentes de inteligencia de élite, y se sirvió de aliados como Cuba y Venezuela como centros de operaciones.

Si Estados Unidos apoyaba a Ucrania, entonces Rusia había razonado que “empezaría a meterse” con los vecinos de Estados Unidos, dijo Norman, el exfuncionario de la CIA. “México es la puerta de entrada a Latinoamérica, y los rusos lo saben”.

[EE. UU. dio a México una lista de espías rusos. México los dejó quedarse - The New York Times](#)